

EU: POR FIN REPUNTA EL GASTO PÚBLICO

Durante lo más profundo de la crisis financiera, el gobierno de Estados Unidos apoyó la economía. El Congreso aprobó en octubre de 2008 el Programa de Alivio de Activos en Problemas (TARP, por sus siglas en inglés) y los déficits de todos los niveles de gobierno —federal, estatales y locales— se ensancharon, al elevarse el gasto público (aun si el ingreso por impuestos descendió fuertemente), lo cual dio cierto estímulo a la débil economía. Sin embargo, una vez que pasó lo peor de la crisis, los políticos dieron prioridad a las medidas de austeridad para reducir los déficits y la deuda pública, bajo la presión de organizaciones conservadoras como el Tea Party.

De este modo, luego de ayudar a sostener la débil economía durante la crisis, el gasto gubernamental ha frenado el crecimiento económico del país en los tres años pasados. El gasto real se estancó en 2010, cayó 3.2 por ciento en 2011 y descendió otro uno por ciento en 2012. Estas bajas en el gasto sustrajeron 0.7 puntos porcentuales al crecimiento real del PIB en 2011 y 0.2 puntos en 2012.

Cuando, a mediados de diciembre, se preguntó al presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, por qué la recuperación de EU luego de la recesión había sido tan lenta, contestó: “la gente no aprecia lo restrictiva que ha sido la política fiscal”. El gobierno del presidente Barack Obama ha sido acusado por sus detractores de expandir el tamaño del gobierno, y sin embargo, como subrayó Bernanke, el empleo total en el sector público se ha contraído en más de 600 mil plazas durante la recuperación, cuando a estas alturas en la recuperación anterior se había incrementado en 400 mil.

Repara cuentas

La noticia positiva es que tres años de austeridad han reparado las cuentas públicas, y los gobiernos por fin están en posición de volver a apoyar la economía. El gasto gubernamental total descendió 4.2 por ciento en el primer trimestre de 2013 y 0.4 en el segundo, antes de crecer 0.4 por ciento en el tercero. Si bien los desembolsos del gobierno ejercerán un freno sobre el crecimiento en el conjunto de 2013, es probable que se agreguen al crecimiento en 2014, por primera vez desde 2010. Sin embargo, existe divergencia en cuanto al origen de este nuevo estímulo gubernamental. La mayoría del repunte se da a niveles estatal y local, pues el Congreso continúa enfocándose en reducir el déficit federal. Esta reducción, de 9.8 por ciento del PIB en 2009 a 4.1 en 2013, es la mayor mejoría en cuatro años desde la desmovilización posterior a la Segunda Guerra Mundial.

El mejoramiento en los gastos locales y estatales marca un pun-



Ben Bernanke, presidente de la Reserva Federal (centro), y William Dudley, jefe de esa institución en Nueva York (derecha), durante un acto el pasado 23 de diciembre que se llevó a cabo en la ciudad de Washington para conmemorar el 100 aniversario de la Fed ■ Foto Ap

to de quiebre significativo en la recuperación. El gasto gubernamental no federal representa una gran porción de la economía —más de 11 por ciento del PIB—, y da empleo a uno de cada ocho trabajadores del país. A escala nacional, existen unos siete trabajadores al servicio de gobiernos estatales y locales por cada empleado federal. El gasto local y estatal representa 60 por ciento de todos los desembolsos públicos, en comparación con 40 por ciento de los de nivel federal. Este repunte es otra razón por la cual la recuperación económica más amplia que ha venido anunciándose cada año desde 2009 esta vez podría al fin materializarse.

Luego del fin oficial de la recesión, en junio de 2009, y una vez que el gasto de estímulo comenzó a secarse, los gobiernos estatales y locales sufrieron severos recortes, los cuales se exacerbaban en 2010, cuando los desilusionados votantes eligieron a muchos republicanos conservadores a las legislaturas estatales y a las gubernaturas por todo el país. En muchos estados, la primera prioridad se volvió contener los impuestos y reducir con fuerza el gasto. Durante los peores años del reajuste fiscal, el sector privado asumió parte de la carga. En 2010-12 fueron despedidos 627 mil empleados públicos, mientras el sector privado añadió 5.9 millones de empleos.

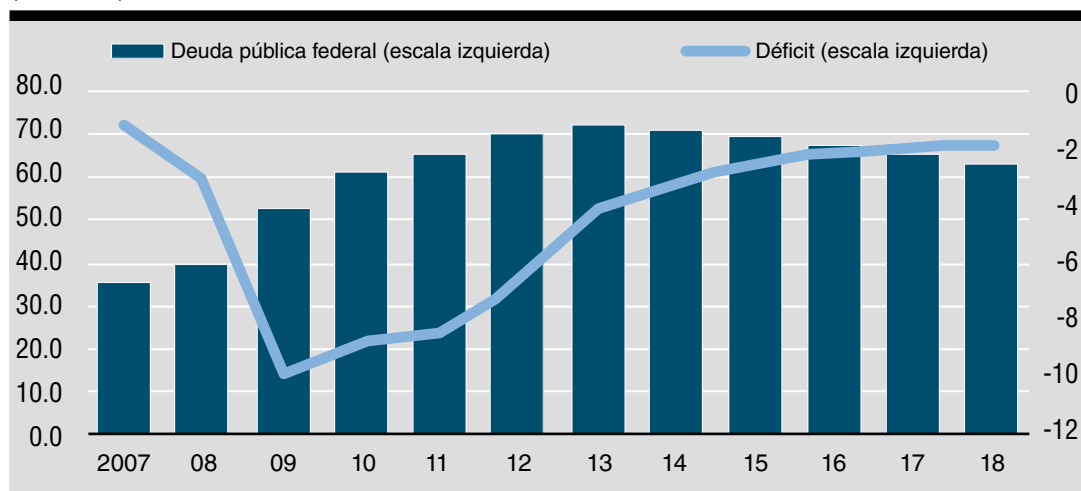
Mejora el panorama

Ahora el perfil laboral del sector público está cambiando: los gobiernos estatales y locales han añadido 87 mil empleos a partir de enero, mes en que el empleo tocó fondo. También han recabado un poco más de ingresos impositivos, en términos reales, que en el punto más alto de 2008, antes que la recesión golpeará los capitolios estatales. Sin embargo, aún existe mucho terreno por recomponer: los gobiernos estatales emplean hoy 155 mil personas menos que en 2008, y sus contrapartes locales se las arreglan con más de 500 mil empleados menos.

Esperamos que persista este giro en el empleo en los gobiernos estatales y locales. Los gobiernos contratarán más maestros, policías y empleados administrativos en el año que comienza. Sin embargo, el aumento será lento, pues los gobiernos también elevarán sus fondos para “días de lluvia”, que disminuyeron durante lo peor de la crisis. No habrá un auge del sector público, sino más bien una lenta recuperación, que pondrá poco a poco la economía sobre bases más firmes y eliminará una de las restricciones remanentes al crecimiento.

Economist Intelligence Unit

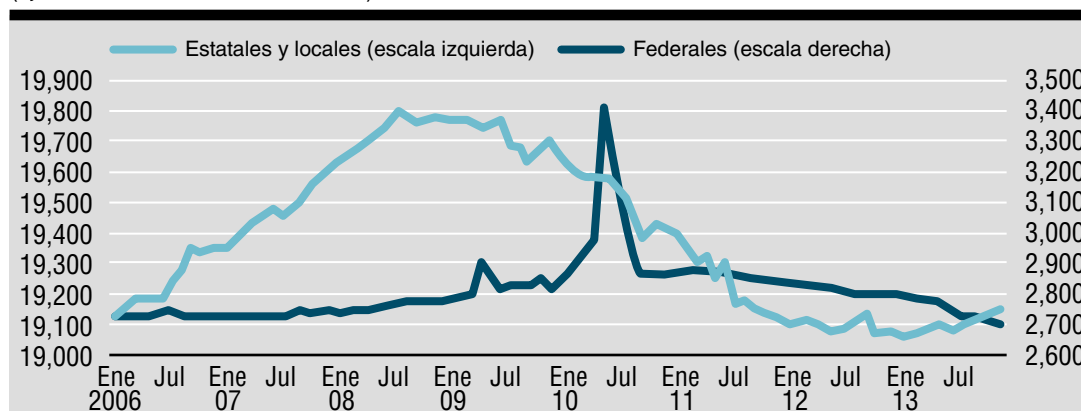
Déficit del presupuesto federal y deuda (& del PIB)



Fuentes: Departamento del Tesoro; pronósticos de EIU.

LA JORNADA

Empleados del sector público (ajustados estacionalmente, miles)



Nota: El incremento a corto plazo en el número de empleados federales en 2010 se debe a trabajadores temporales contratados para completar el censo.

Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales.

LA JORNADA

